DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

MANUEL TOUSSAINT, UNA VIDA DEDICADA AL ARTE *

Edna C. Greenway

Los años iniciales: 1890-1921

Manuel Toussaint y Ritter, hijo mayor del doctor Manuel Toussaint y de María del Carmen Ritter, nació en la capital de la República Mexicana el 29 de mayo de 1890, y fue educado en un ambiente académico y cultural. Manuel Toussaint (1865-1827) descendiente de un francés establecido en México desde antes de la Intervención Francesa,[1] fue un prominente médico.[2] Su madre, María del Carmen Ritter y Cueto, había nacido en Berlín, hija de padre alemán y madre veracruzana. Contrajeron matrimonio en Puebla, en la iglesia de San Francisco, el 28 de agosto de 1889. Tuvieron diez hijos: Manuel, Guillermo, María Luisa, Luis, Carlos, Antonio, Concepción, Carlota, Ana Rosa y Jorge.[3]

Antes de ingresar en una escuela profesional, Toussaint siguió estudios en la Escuela Normal y en la Escuela Nacional Preparatoria.[4] Una descripción de los años escolares de Toussaint, de la disciplina y capacidad intelectual que este joven tenía, se encuentra en el "Discurso de Homenaje" que leyó su antiguo compañero de escuela, el doctor Antonio Castro Leal, en El Colegio Nacional:

> Era un estudiante más ordenado y capaz que nosotros. Los años que nos llevaba le habían permitido organizar mejor su mente y cultivarse más. Con una cultura general más amplia, le era más fácil dominar las múltiples y pesadas asignaturas de la Escuela Nacional Preparatoria de entonces. En aquellos tiempos, el estudiante pobre —como lo éramos nosotros— no se decidía a remediar su pobreza sacrificando el tiempo de sus estudios. Preferíamos adaptarnos a la tradicional estrechez estudiantil. Nuestras clases se distribuían a lo largo del

* Síntesis realizada por Luz Gorráez Arcaute, de la tesis con el mismo título, presentada en la Facultad de Graduados de Texas Christian University, en 1972.

1 "México. Arte Colonial", en *Tiempo, Seminario de la vida y verdad.* México. 7 de abril de 1960, p. 3. El mismo artículo dice que la abuela de Toussaint era india, pero no se da ninguna documentación sobre dicha afirmación.

2 "Toussaint, Manuel (1865-1927)", en *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México* (3ª ed. México, Editorial Porrúa, S. A., 1971), p. 2158-2159.

3 Margarita Latapí viuda de Toussaint, carta personal, 16 de septiembre, 1971.

4 *Ibid.*

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

día, y entre una y otra quedaba tiempo para estudiar y para charlar. Dentro de aquella sabia arquitectura colonial del viejo Colegio de San Ildefonso, estábamos al mismo tiempo juntos y separados. Veíamos a los demás compañeros pasear por los anchos corredores o agrupados en los patios espaciosos. Teníamos la conciencia de que pertenecíamos a un grupo cuyos anhelos eran semejantes, a pesar de estar divididos en corrillos, en los que se sostenían con frecuencia opiniones contradictorias. En cualquier momento podíamos separarnos de nuestra tertulia para responder a un llamado o para buscar a un amigo. La convivencia que imponía la escuela nos permitía estudiar más de lo que ahora se estudia, sus ideas y sus problemas, y sentir esa honda e inconsciente solidaridad que forma el espíritu de una generación. [5]

En un tiempo Toussaint pensó en seguir la carrera de Derecho, [6] ingresando en la Escuela Nacional de Jurisprudencia donde cursó tres años de leyes; [7] sintió una gran inquietud y pronto salió de esa escuela convencido de su fracaso. [8] En cambio en la Facultad de Altos Estudios y en la Academia de San Carlos, donde llevó cursos especializados, sus afanes anduvieron cerca de su verdadera vocación. [9] Comentó más tarde sobre este cambio de carreras:

Tengo temperamento artístico que me viene de familia: mi hermano es escultor, mis hermanas anduvieron en las primeras escuelas de pintura al aire libre y mi padre, médico que además era maestro, ilustraba sus clases con hermosos microbios que él mismo dibujaba en el pizarrón. [10]

Los amigos y compañeros de estudio, de Toussaint, nunca pudieron entender el interés transitorio que mostró por el derecho en aquel

[5] Antonio Castro Leal, "Discurso de homenaje", en *Homenaje de El Colegio Nacional al doctor Manuel Toussaint* (México, Edición de El Colegio Nacional, 1956), p. 9-10 (en adelante se citará como Castro Leal, "Homenaje").

[6] En el tiempo de la juventud de Toussaint, la gran Universidad fundada por los españoles pasaba por su crisis política y aún no había sido reestructurada por el gobierno. Al dejar las aulas de los colegios preparatorios los estudiantes ingresaban a las escuelas profesionales de Derecho, Medicina, Ingeniería o Bellas Artes. Guillermo Díaz-Plaja y Francisco Monterde, *Historia de la literatura española e historia de la literatura mexicana*. México, Editorial Porrúa, 1955, p. 614.

[7] Margarita Latapí viuda de Toussaint, carta personal, 16 de septiembre, 1971.

[8] "México. Arte colonial", p. 3.

[9] *Ibid.*

[10] *Ibid.*

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

periodo, porque ellos comprendían, tal vez más claramente entonces que él, que para Toussaint el arte era todo. "Manuel Toussaint siempre manifestó inclinación por el arte", recordaba su amigo y compañero de escuela, Antonio Castro Leal: [11]

> Sabía lo que era hermoso y lo que no lo era en todos aquellos objetos, útiles y ornamentos decorativos con que nos tropezamos todos los días. Tenía formado su gusto y era capaz de formarlo instantáneamente siguiendo su instinto de esteta. [12]

Ya en su juventud, los amigos de Toussaint vieron en él la característica que definiría su vida: no aceptaba nunca que hubiera la menor justificación para sacrificar una obra de arte a un interés puramente material. [13]

Más tarde defendería contra cualquier interés la conservación de los grandes edificios y monumentos coloniales siempre motivado por su profunda convicción de que las obras de arte, antiguas o modernas, son los tesoros más preciosos que posee la humanidad, y que nunca deben ser sacrificados por motivos personales o materiales:

> Ante el alegato de que para dar de comer al hambriento no estaba mal sacrificar una obra de arte; ante el argumento de que un pueblo puede remediar su atraso y su incultura con los productos que dé la destrucción de una obra de arte, Manuel Toussaint contestaba, con inalterable y sonriente cortesía, insistiendo en la importancia suprema de la gran obra artística en el destino espiritual del hombre. [14]

En el año 1914, cuando la vocación del joven dotado no estaba firme aún, Toussaint publicó, junto con Alberto Vázquez del Mercado y Antonio Castro Leal, *Las cien mejores poesías mexicanas.* Una de sus características fue que mientras sus intereses vocacionales le llevaban, principalmente, hacia el campo de las artes plásticas, su amor por todo lo bello y lo fino le motivó para apoyar y contribuir al desarrollo de estudios y obras literarias de varias clases: poéticas, históricas y literarias. No es sorprendente, pues, que su primer esfuerzo literario formara parte de una colección de poesías.

11 Castro Leal, "Homenaje", p. 11.
12 *Ibid.*
13 *Ibid.*, p. 12.
14 *Ibid.*

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

En el año 1915 adquirió Toussaint un ejemplar del libro de Manuel Revilla: *El arte en México durante la época antigua y el gobierno virreinal,* publicado en ocasión del IV Centenario del Descubrimiento de América.[15] Revilla, abogado notable y profesor de gramática, no tenía a su disposición la información necesaria para formar un criterio preciso, y, por consiguiente, dio la impresión de que el arte colonial de México era nada más una simple derivación del de España.[16] El encuentro de Toussaint con este libro de Revilla efectuó una reacción y decisión, no solamente intelectual y académica, sino un cambio de dirección en toda su vida. Aunque contaba con sólo 25 años de edad, empezó el programa de investigación y estudio que, en el curso de los años, enmendaría los defectos en la comprensión de la historia del arte mexicano, y proveería la información más precisa sobre este campo de estudio, que no sólo corregiría la opinión errónea de que el arte mexicano no tenía nada de singularidad y belleza individual, sino que, además, estimularía nuevas y más amplias investigaciones por una multitud de estudiantes y especialistas, que harían el arte colonial de México famoso y digno de estudio en todas partes del mundo.

El año de 1917 fue el de transición en la carerra de Toussaint. En aquel año la Dirección de Monumentos Nacionales editó *La Catedral de México y el Sagrario Metropolitano,* la primera obra mayor de Toussaint en su nuevo campo de estudio.[17] Ya en el año 1915 había sido nombrado bibliotecario del Museo Nacional de Arqueología e Historia, y en 1916 ocupó el mismo puesto en la Dirección General de Bellas Artes.[18] En el año 1917 fue, además, nombrado bibliotecario de la Escuela de Altos Estudios, y teniendo a la mano todos los recursos de estas bibliotecas se trazó un programa de investigaciones que le llevó directamente a los monumentos y obras de arte de la Nueva España. Los archivos y las bibliotecas de los centros académicos le dieron la información

15 "México. Arte colonial", p. 3.

16 *Ibid.*

17 Ya en el año 1915, Toussaint había publicado "Bocetos coloniales. Una casa del siglo xvi", en *Vida Moderna,* I (abril, 1915) p. 2-3, artículo ilustrado. Se refiere a un casa cerca de Manzanares, según datos del Real Fisco de la Inquisición del Archivo General de la Nación. *Bibliografía de Manuel Toussaint,* organizada y ampliada por J. I. Mantecón, *Anales del Instituto de Investigacions Estéticas,* Suplemento 1 del número 25, 1957, p. 9.

18 *Ibid.,* p. 7.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

y orientación que necesitaba para empezar; pero con el verdadero espíritu de investigación científica quiso hallar y examinar las fuentes originales, los monumentos históricos escondidos en los lejanos rincones de su país, los cuales, aunque en aquel tiempo desconocidos y descuidados, eran tesoros preciosos de México que las generaciones posteriores sabrían apreciar.

El espíritu de sacrificio y dedicación que mostró Toussaint en sus investigaciones se advierte en las siguientes palabras de uno de sus discípulos:

> En épocas en que no había la facilidad de las carreteras y medios de comunicación actuales, se lanzaba al descubrimiento de viejos monasterios, de los cuales sólo se sabía su existencia por algún párrafo o alguna línea de un viejo cronista. Viajaba en atutobuses desvencijados, a caballo, a pie, y llegaba a las iglesias y conventos del siglo XVI y luego nos regalaba, en libros y revistas, con una deliciosa y emotiva descripción ilustrada. [19]

De las estanterías de las bibliotecas salía Toussaint a los pueblos escondidos en las selvas, donde estaban atesorados los antiguos monumentos de la historia de México y, al regreso de sus viajes de investigación, se trasformaba en excelso maestro y en fuente de información. Los dibujos y retratos tomados por su propia cámara [20] y su criterio sobre el arte mexicano, basado en un juicio ampliamente sostenido por documentación científica, cambiaron por completo la crítica que había dominado el campo del arte en los años anteriores.

La hermosa síntesis de historiador, maestro e inspirador de una nueva generación de investigadores mexicanos, que caracterizó la carrera de Toussaint, se indica en las siguientes palabras de Ernesto de la Torre Villar:

> Su labor como historiador del arte mexicano no consistió tan sólo en su obra de descubridor y enjuiciador de artistas y de obras, ni

[19] Francisco de la Maza, "Manuel Toussaint y el Arte Colonial en México", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* núm. 25, vol. IV, p. 21-29.

[20] Entrevista de mi esposo Roger S. Greenway, con la señora Margarita Latapí viuda de Toussaint, 8 de junio, 1971. También dijo la señora que Toussaint era un excelente fotógrafo y que la mayoría de las fotos que ilustran sus escritos fueron tomadas por él, y que ella regaló todo el equipo fotográfico de su esposo al Museo de Antropología, después de su fallecimiento.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

> tampoco en la tarea de señalar las corrientes estéticas prevalecientes en un momento dado y situarlas dentro de la historia general del arte, sino, principalmente, en el esfuerzo realizado para desechar anticuados conceptos, destruir arraigados prejuicios y despertar la atención de los estudiosos en la riqueza artística que México posee, y la cual es necesario preservar y aumentar. Mas si su valor en este campo es tan alto, un mérito mayor tiene como encauzador de las nuevas generaciones en el estudio del arte en México. Su sabiduría y entusiasmo lograron contagiar a muchos mexicanos. [21]

Entre 1914 y 1921, unas veintidós obras salieron de la pluma de Toussaint. Su afición por las letras le acompañó siempre, y le motivó para poner en todas sus obra la mejor calidad literaria posible.

> En ellas –dice De la Torre– se encuentra no sólo al erudito, al crítico repleto de ciencia, sino principalmente al buen escritor, al poeta dotado de una sensibilidad especial para juzgar las obras de arte. [22]

Perteneció Toussaint a un grupo de escritores denominados "Los Colonialistas", formado en 1917. [23] Este conjunto de jóvenes intelectuales se interesaba en lo nacional y en el pasado colonial como parte de la herencia de su país. [24] El grupo desapareció hacia el año 1926; pero durante el periodo de su actividad contaron con escritores tan renombrados como Artemio de Valle-Arizpe, Fran-

21 Ernesto de la Torre Villar, "Manuel Toussaint Ritter (1890-1955)", *Revista de Historia de América,* núm. 40, diciembre, 1955, p. 612.

22 *Ibid.*, p. 611.

23 Luis Leal, *Panorama de la literatura mexicana actual.* Washington, D. C. Unión Panamericana, Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, 1968, p. 24.

24 Dice María del Carmen Millán: "Como una consecuencia de la Revolución en lo que se refiere al espíritu nacionalista, encaminado al total conocimiento de México, un grupo de escritores tomó motivo de inspiración para sus obras, la época colonial que, especialmente por razones de índole política, había quedado apartada de interés literario durante mucho tiempo. El colonialismo, por otra parte, representa una reacción frente a la preferencia abrumadora por los asuntos conectados directa o indirectamente con el movimiento revolucionario: venía a renovar el ambiente, proponiendo un filón poco explotado por narradores, dramaturgos, poetas o ensayistas. Por los años de 1916 a 1926, Francisco Monterde, Julio Jiménez Rueda, Manuel Horta, Ermilo Abreu Gómez, Alfonso Cravioto, Genaro Estrada, Manuel Toussaint y Artemio de Valle-Arizpe, aceptan las sugestiones del colonialismo, contribuyen a intensificar y a difundir el conociminto del pasado colonial mexicano con libros fundamentales." *Literatura mexicana,* 2ª ed. México. Editorial Esfinge, S. A., 1962, p. 273.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

cisco Monterde, Genaro Estrada, Julio Jiménez Rueda, Ermilo Abreu Gómez, Manuel Horta, Jorge de Godoy, Alfonso Cravioto, Guillermo Jiménez, Mariano Silva y Aceves y, como ya se mencionó, Manuel Toussaint. [25]

En el año 1919 fundó Toussaint, con el doctor Enrique González Martínez y Agustín Loera y Chávez, la editorial México Moderno, que era más una institución cultural que una empresa mercantil, con el propósito de publicar la revista de ese título [26] y que sería vehículo de expresión para la nueva generación de escritores mexicanos, presentando, por medio de artículos y traducciones, las últimas corrientes del periodo en lo campos de la literatura y la filosofía. [27] El primer número de *México Moderno* apareció en el mes de agosto de 1920 y naturalmente, incluía un artículo de Manuel Toussaint. Sirvió como director de la revista desde el mes de agosto, 1922, hasta el mes de mayo, 1923: [28]

> El primero de agosto de 1920 apareció la revista mensual de letras y artes *México Moderno,* dirigida por el poeta Enrique González Martínez. Entre los redactores y colaboradores encontramos los nobres de Pedro Henríquez Ureña —quien ya había vuelto a México invitado por el entonces secretario de Educación, el licenciado José Vasconcelos; de Castro Leal, Alfonso Caso y Lombardo Toledano, del grupo de "Los siete sabios"; los de los jóvenes Salvador Novo, José Gorostiza y Jaime Torres Bodet, después reunidos en torno a la revista *Contemporáneos.* También aparecen los nombres de otros escritores que más tarde cobrarían fama en los círculos literarios de la capital, como Ermilo Abreu Gómez, Carlos González Peña, Samuel Ramos, Agustín Loera y Chávez y el hondureño Rafael Heliodoro Valle. De esta revista el profesor Boyd G. Carter ha escrito: "Aunque *México Moderno* fue de vida algo breve y no consta sino de 16 números, no cabe duda de que su valor literario excede al de

25 Leal, *Panorama de la literatura mexicana actual,* p. 24. Talleres de la Editorial Jus, S. A., 1953), p. 21.

26 *El Sr. Dr. don Manuel Toussaint y Ritter,* University Club of Mexico, A. C. Talleres de la Editorial Jus, 1953, p. 21.

27 Francisco Monterde, *Savia Moderna, Multicolor, Nosotros, México Moderno, La Nave, El Maestro, La Falange, Ulises, El Libro y el Pueblo, Antena,* etcétera, en México. Secretaría de Educación Pública. Instituto Nacional de Bellas Artes. Departamento de Literatura, *Las Revistas Literarias de México.* México, Ediciones del Instituto Nacional de Bellas Artes, 1963, p. 111-143. La sección citada aparece en la p. 124.

28 Texas. University at Austin. Library. Latin American Colection. *Catalog of the Latin American Colection,* 31 vols; Boston: G. K. Hall, 1969, xxix, p. 543.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

> muchas revistas de más longevidad, y de que su influencia en el desarrollo de las letras en México ha sido tan apreciable como perdurable." [29]

Así comenzó la carrera literaria del dedicado escritor Manuel Toussaint, cuya afición y afán por el arte y las letras le llevarían a contribuir con artículos en más de cincuenta revistas.

En un banquete, en el año 1916, se reunió un conjunto de personajes distinguidos en México, y entre ellos estaba el joven Manuel Toussaint. En la foto que se tomó del grupo, aparecen los siguientes autores y otras personas de importancia en el campo literario:

> De pie: José D. Frías, Genaro Estrada, Rubén M. Campos, Agustín Loera Chávez, Carlos González Peña, Saturnino Herrán, Ramón López Velarde, Bartolomé Carvajal y Rosas, Manuel Toussaint, Rafael Carrera, Jorge Enciso y Emilio Pardo Azpe. Sentados: Mariano Silva y Aceves, Xavier Icaza, un personaje no identificado, Alfonso Teja Zabre, A. Gómez de Anda, Escultor Tovar, Gonzalo Argüelles Bringas, Julio Torri, Antonio Castro Leal y Carlos Díaz Dufoo, [30]

Toussaint sólo contaba 26 años, pero ya se había establecido entre los personajes importantes en el campo literario y estético de México. No sorprendió, entonces, cuando en el año 1920 fue nombrado secretario particular del rector de la Universidad, don José Vasconcelos. Su devoción infatigable a la carrera de maestro, historiador, investigador y escritor, le había llevado en seis años de profesorado en la Escuela Nacional Preparatoria hasta el círculo más íntimo de los personajes literarios de su tiempo.

> La primera etapa de su carrera, como crítico e historiador del arte —dijo Antonio Castro Leal—, termina el año de 1920 y ofrece como saldo favorable su guía sobre la Catedral de México y su estudio sobre *Saturnino Herrán y su obra.* [31]

En poco tiempo comenzaría una segunda etapa llena de frutos de los años de preparación.

[29] Leal, *Panorama de la literatura mexicana actual*, p. 32.
[30] Emmanuel Carballo, *19 protagonistas de la literatura mexicana del siglo XX*. México. Empresas Editoriales, S. A., 1965, foto núm. 28, entre las p. 144 y 145.
[31] Castro Leal, "Homenaje", p. 14.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

El secreto del genio de Toussaint fue su método de viajar y observar, aplicando al estudio de los grandes monumentos de arte y arquitectura la extensa cantidad de información que su mente había adquirido en las horas de estudio en los archivos y bibliotecas, y con enorme perspicacia y provecho, percibía todos los detalles estéticos más significativos, los cuales, más tarde, ilustrarían las páginas de sus libros y conferencias dictadas en la Universidad.

Antes del año 1921, los viajes de investigación se habían efectuado solamente dentro de la República Mexicana. Ahora, Toussaint necesitaba ver los monumentos, los museos y las ciudades de Europa, como una parte valiosa de su formación intelectual y crítica. Los años de estudio y observación en su patria le habían dado la orientación necesaria para aprovechar fructíferamente los viajes en el extranjero, y la oportunidad llegó cuando, en 1921, partió a Madrid como secretario de la Comisión Cultural que presidía don Francisco del Paso y Troncoso. Recorrió España, Italia, Bélgica, parte de Francia y Londres, observando y comparando, tomando notas de lo que veía, y meditando sobre el significado del arte europeo para la América Latina. [32]

Fue don José Vasconcelos, rector de la Universidad Nacional, quien en el año de 1920 designó a Toussaint como su secretario particular, y al año siguiente lo envió a Europa a continuar sus estudios de arte. [33] Vasconcelos había manifestado un espíritu generoso con dos pintores muralistas mexicanos: Diego Rivera y José Clemente Orozco, y también dio su apoyo para el dearrollo del estudio del arte colonial de México, que mostró en la comisión que le asignó a Toussaint. Así, el viaje y el impacto de sus estudios en Europa fueron en la vida de Toussaint el periodo de transición entre la preparación y la madurez y, en consecuencia, la de mayor productividad.

Al regresar a México se entregó de lleno a su carrera profesional, con la visión y el propósito más firme que nunca de desarrollar los temas que ya se había propuesto, es decir, dar el valor histórico y estético a los monumentos coloniales de México; cuidar de la protección de éstos contra el descuido de los ignorantes y la voracidad de los comerciantes, y enseñar a los mexicanos, especialmente

32 Castro Leal, "Homenaje", p. 14-15.

33 University Club of Mexico, A. C., *El Sr. Dr. don Manuel Toussaint y Ritter*, p. 21.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

a los jóvenes, el valor de la gran herencia estética preservada en forma concreta y visible en las antiguas casas, iglesias y edificios públicos del periodo colonial, los cuales, si no se conservaban, serían perdidos para siempre.[34]

Los años más creativos: 1922-1955

Al regresar a México en 1922, Toussaint fue nombrado secretario particular del ministro de Educación Pública y Bellas Artes y en el segundo semestre del mismo año jefe del Departamento de Bellas Artes.[35] También en ese año empezó a publicar el relato de su viaje a Europa, bajo el título de "Viajes alucinados", en la revista *México Moderno.*[36] Nombrado profesor de Literatura Castellana en el año 1923, sirvió también como consejero técnico del Departamento Editorial.[37]

Toussaint se interesaba en todo lo literario y artístico, y apoyaba cualquier esfuerzo que verdaderamente se empeñara en promover el estudio y la expresión literaria en México y en todo el mundo. A mediados del año 1924, hubo en México una pausa en la publicación de revistas propiamente literarias. Habían desaparecido las revistas *El Maestro* y *México Moderno,* y quedaban sólo la *Revista de Revistas,* el *Ilustrado* y las páginas de los suplementos dominicales de los diarios consagrados a la literatura.[38] Especialmente entre los jóvenes hubo muchos deseos de publicar versos y artículos que expresaban los nuevos movimientos e ideas originales, y Tous-

34 Indicios de lo que iba a ser la gran contribución de Toussaint en el campo literario de México ya se indican en sus escritos: *Saturnino Herrán y su obra.* México, Ediciones México Moderno, 1920; "Paseos Coloniales: Tepotzotlán", en *México Moderno,* I, septiembre, 1920, p. 77-84, y "Crítica de la exposición de pinturas de Adrien Bar y del t. III de *Iglesias y conventos de la ciudad de México"* (Monografías de Arte), en *México Moderno* I, octubre, 1920, p. 186-188.

35 Mantecón, "Datos Biográficos", en *Bibliografía de Manuel Toussaint,* p. 7, y *El Sr. Dr. don Manuel Toussaint y Ritter,* University Club of Mexico, A. C., p. 26. Elizabeth Wilder Weismann dice: "In 1923 he served as head of the Departamento de Bellas Artes", que es correcto porque así servía, pero se nota que su nombramiento a este puesto fue en el año de 1922. "Manuel Toussaint, 1890-1955", *Hispanic American Historical Review,* XXXVI, may, 1956, p. 268.

36 *México Moderno,* II, agosto, 1922, p. 22-26. Contiene los capítulos "Ávila" y "Segovia" del libro del mismo título que salió el año de 1924.

37 *El Sr. Dr. don Manuel Toussaint y Ritter,* University Club of Mexico, A. C.

38 Monterde, *Savia Moderna . . .,* p. 130-131.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

saint apoyaba estos esfuerzos ofreciendo sus servicios como redactor, compilador y autor, sin cobrar nada por su ayuda. [39]

El último número de la revista *México Moderno* salió en el mes de junio, 1923, pero el 4 de octubre de 1924 se comenzó a publicar una nueva: *La Antorcha,* a la cual pasaron a colaborar varios de los escritores de *México Moderno.* [40] La nueva revista se dedicaba a las letras, artes, ciencia e industria, y fue fundada por José Vasconcelos. Se continuó hasta el 3 de octubre de 1925, cuando se unió a la lista de revistas desaparecidas.. Una marca distinguida de *La Antorcha* era su carácter internacional:

> Lo más interesante de *La Antorcha* es que publicaba colaboraciones de autores hispanoamericanos y europeos; entre los primeros encontramos los nombres de José Ingenieros, Germán Arciniegas, Gabriela Mistral, Haya de la Torre y Ezequiel Martínez Estrada; entre los europeos predominan los ingleses y los franceses: Huxley, Rolland, Wells, Shaw, Chesterton, Barbusse, Papini, Larbaud.
> Entre los autores mexicanos se encuentran algunos de generaciones anteriores, como Valle-Arizpe, Jiménez Rueda, Toussaint, Castro Leal, Gómez Morín; de los "Contemporáneos" aparecen los nombres de Torres Bodet, Novo, Gorostiza y Pellicer. Figuran también algunos ensayistas como Samuel Ramos (uno de los directores de la revista), Daniel Cosío Villegas y Eduardo Villaseñor. Carlos Gutiérez y Xavier Icaza contribuyen con algunas prosas. Alfonso Teja Zabre fue jefe de redacción. [41]

La importancia de la revista *La Antorcha* fue el "haber dado a conocer en México los nombres de conocidos escritores hispanoamericanos y europeos, y de haber servido de eslabón entre posmodernistas y vanguardistas". [42] Servía de guía a la nueva generación de pensadores y escritores mexicanos, y también de plataforma para su expresión. En este empeño, como en muchos otros, figuraba Toussaint. [43] En México circuló el aire fresco, lleno de aspiraciones y renovación, y el espíritu revolucionario se manifestó. Elizabeth Wilder Weismann dice:

39 Leal, *Panorama de la literatura mexicana actual,* p. 22-32
40 *Ibid.*
41 *Ibid.*, p. 33.
42 *Ibid.*
43 Otra revista literaria, en la cual participaron en su mayoría los jóvenes, fue *La Falange,* y otra vez Toussaint se halla entre sus promotores. Monterde, *Savia Moderna . . .*, p. 127.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

> It is hard to realize now how fresh the field was, and indeed how revolutionary. In the 1920's when Toussaint and his friends began to publish, an interest in the colonial period was not merely unfashionable, it required something like courage. México was coming of age, in the full tide of anti-Spanish reaction. They knew they had got to see and value and absorb their Indian inheritance, and it seemed that this could be done only by building up contempt for the other side of the house. "Colonial" was a bad word. But Toussaint argued enthusiastically that the eighteenth-century Baroque, rather than a provincial imitation of Spanish style, was a true expression of the Mexican spirit, just as he saw sixteenth-century sculpture not as a crude failure to duplicate imported European. It is owing to the integrity of thinkers like Toussaint that we have come to appreciate the formative colonial period as a key to the American cultures. [44]

Fueron años de mucha actividad. Además de varios artículos, salieron dos libros en el año 1926: *Poemas inéditos, desconocidos y muy raros de Sor Juana Inés de la Cruz, la Décima Musa,* y el breve pero hermoso estudio de la ciudad mexicana, *Oaxaca.* El año 1927 fue un periodo fructuoso, en que se publicaron varios artículos, reseñas y notas preliminares para obras de otros escritores notables, y una obra de mucha importancia, *La arquitectura religiosa en Nueva España durante el siglo XVI,* siendo el sexto tomo de las *Iglesias de México, 1525-1925.* [45]

En el año 1928, dos cosas sucedieron para dar nuevas direcciones a la vida de Toussaint: se casó, y fue nombrado director de la Escuela Nacional de Bellas Artes por el periodo del 21 de diciembre de 1928 hasta el 15 de agosto de 1929. Su casamiento ocurrió el día 8 de septiembre de 1928, siendo la novia Margarita Latapí y Toussaint, de ascendencia francesa, [46] una mujer bien preparada

[44] Elizabeth Wilder Weismann, "Translotr's Foreword", *Colonial Art in Mexico,* por Manuel Toussaint. Austin, Texas. University of Texas Press, 1967, p. VIII.

[45] *El Sr. Dr. don Manuel Toussaint y Ritter,* University Club of Mexico, A. C., p. 25.

[46] La madre de Margarita Latapí y Toussaint era media hermana del bisabuelo de Manuel, por haber casado tres veces. El padre de Margarita era Juan Latapí Rangel, francés y educado en Bayonne, y su madre era Guadalupe Toussaint y Santa Cruz, también de padre francés, pero nacida en México. Manuel y Margarita no tuvieron descendencia. Margarita Latapí viuda de Toussaint, carta personal, 16 de septiembre, 1971.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

en las escuelas de Europa, quien llegó a ser la compañera de Manuel Toussaint en todas sus empresas.[47]

En el año 1930, organizó Toussaint el Seminario de Investigaciones del Arte en México, con el propósito de orientar al personal de la Secretaría de Hacienda en su trabajo de preparar la lista de los monumentos religiosos,[48] los cuales se habían declarado propiedad del gobierno.[49] De esto resultaron los *Catálogos de construcciones religiosas del Estado de Hidalgo,* y el *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán.*[50]

El hermoso estudio, *Taxco,* fue fruto de la pluma de Toussaint en el año 1931. En este libro, el autor nos presenta la historia, los monumentos, las características y las posibilidades turísticas de la ciudad colonial de Taxco. Mucho de la belleza antigua de Taxco, que hoy día atrae a multitudes de turistas a este pequeño pueblo de montaña, fue señalado a la atención de los intelectuales mexicanos y a los funcionarios del gobierno, y más tarde a los viajeros extranjeros, por medio de los escritos de Toussaint.

En el año 1934 fue comisionado como especialista para la formación del *Catálogo de Pinturas de la Escuela Nacional de Bellas Artes,* y también fue nombrado profesor de Historia del Arte en México en la Facultad de Filosofía y Letras. En el caso del segundo de estos dos puestos, al mismo tiempo fue fundador de esta cátedra.[51] Fruto de sus labores en este año fueron *La litografía*

47 Entrevista de mi esposo, Roger S. Greenway, con la señora Margarita Latapí viuda de Toussaint, 8 de junio, 1971, en la ciudad de México. "Éramos parientes —dijo la señora— tuvimos el mismo bisabuelo. Don Manuel nació de un hijo de la primera esposa y yo nací de un hijo de la tercera. Somos hijos de medio-hermanos." Todavía recibe cartas de los amigos que hicieron don Manuel y ella. Siempre le acompañó en sus viajes. Don Manuel era diabético y fue responsabilidad de ella tomar precauciones para que no comiera lo que no debía. "Era difícil —comentó la señora— porque a don Manuel le gustaba comer y beber y no guardaba bien la dieta en los viajes como cuando estábamos en casa." Estaba ella con su esposo cuando falleció en Nueva York al regresar de su segundo viaje a Europa en 1955. La señora entregó los papeles del doctor Toussaint, incluidos algunos manuscritos inéditos, al licenciado Gonzalo Obregón, y otra parte al Instituto de Investigaciones Estéticas.

48 Weismann, "Manuel Toussaint 1890-1955", p. 269.

49 México. Constitución (1917). "Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos", cap. I, art. 27, sec. 2, publicada en el *Directorio del Gobierno Federal: poderes legislativo, ejecutivo y judicial, 1950.* México, Dirección técnica de organización, Secretaría de Bienes Nacionales e Inspección Administrativa, 1950, p. XI.

50 Weismann, "Manuel Toussaint 1890-1955", p. 269.

51 *El Sr. Dr. don Manuel Toussaint y Ritter.* University Club of Mexico, A. C., p. 26.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

en México en el siglo XIX, el *Catálogo del Museo Nacional de Artes Plásticas* y la introducción y las notas para *La arquitectura hispano-colonial en México,* por Silvestre Baxter. [52] Como maestro y conferencista, las contribuciones de Toussaint han sido valoradas:

> Su labor como conferencista ha sido muy estimada, así en instituciones oficiales como en centros privados; basta recordar aquí el ciclo de cuatro conferencias sustentadas en 1934, con motivo de la inauguración del Palacio de Bellas Artes, sobre "Las supervivencias ojivales en la arquitectura colonial de México", la primera, y acerca de "La pintura colonial" las otras tres. [53]

En el año 1935, fundó Toussaint el Laboratorio de Arte, con sitio en el edificio de la Escuela Nacional Preparatoria. Fue el 19 de febrero de ese año cuando empezó a trabajar el nuevo centro de estudios, con Manuel Toussaint como director y con los investigadores Rafael García Granados, Federico Gómez de Orozco y Luis Mac Gregor. [54]

El presupuesto mensual del Laboratorio de Arte era modestísimo: 622 pesos mexicanos. Cada investigador recibía 132 pesos de sueldo, y Toussaint 166 pesos como director. [55] Pese a su notoria pobreza el Laboratorio comenzó a cumplir, dentro de sus limitaciones económicas, los propósitos que fueron claramente definidos:

> En primer término acopiar todos los materiales necesarios para conocer un conjunto de informes sobre el actual movimiento artístico del país, a fin de que los historiadores puedan más tarde encontrar reunidos los elementos necesarios para formular la historia de este desarrollo plástico. Persigue también la unificación de los diversos puntos aún dudosos de la historia del arte mexicano. Otro de sus fines es la divulgación de esa historia por medio de cursos, conferencias y excursiones. Finalmente se propone publicar, en la medida de sus posibilidades, trabajos de índole histórico-artística para dar a conocer monumentos de importancia. [56]

52 Mantecón, *Bibliografía de Manuel Toussaint,* p. 14.
53 *El Sr. Dr. don Manuel Toussaint y Ritter.* University Club of Mexico, A. C., p. 23.
54 "El Instituto de Investigaciones Estéticas." *Universidad de México,* órgano oficial de la UNAM (octubre, 1953), p. 28.
55 *Ibid.*
56 *Ibid.*

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

Toussaint no consideró como la meta del nuevo Laboratorio de Arte la investigación exclusivamente del arte de México, olvidando su relación con las manifestaciones artísticas europeas y americanas, pero afirmó: "No existe, hasta la fecha, ninguna obra seria que abarque en su conjunto la historia de las artes plásticas de México", [57] y por eso se dedicó al desarrollo de este estudio, junto con sus colegas en el Laboratorio de Arte, para llenar el hueco que el descuido histórico había dejado en su país.

Después de poco tiempo los investigadores del Laboratorio de Arte tuvieron listas tres monografías: *Arquitectura civil de México,* por Manuel Toussaint; *El escultor Gabriel Guerra* y *El convento de Capuchinas de la Villa,* por Luis Mac Gregor, pero no pudieron publicarse luego porque la Universidad carecía de fondos. [58] Otras obras fueron iniciadas en esta época, entre ellas la *Sillería del Coro de San Agustín* y los *Planos de la ciudad de México: siglos XVI y XVII.*

En el año 1936, la Universidad Nacional fue reorganizada por el rector Luis Chico Goerne, y el 3 de agosto el Laboratorio de Arte pasó a ser incorporado al Instituto de Investigaciones Estéticas, de nueva creación, iniciándose la publicación del órgano oficial del Instituto: los *Anales,* cuyo primer número apareció a principios de 1937. [59]

En el año 1938, la Universidad fue nuevamente reorganizada, y por razones de economía, se dice, el rector Gustavo Baz vio la necesidad de suprimir el Instituto de Investigaciones Estéticas. [60] Entonces,

57 "El Instituto de Investigaciones Estéticas", *Universidad de México,* p. 28.

58 *Ibid.*

59 El Laboratorio de Arte fue establecido en 1935 por iniciativa y bajo la dirección de don Manuel Toussaint, con la aprobación del rector doctor Fernando Ocaranza. Al año siguiente la Universidad fue reorganizada por el nuevo rector, licenciado Luis Chico Goerne, y el Laboratorio de Arte fue incorporado al Instituto de Investigaciones Estéticas, de nueva creación, y puesto bajo la dirección de don Rafael López, quien inició la publicación de los *Anales* en 1937. Más tarde, por reorganización del Instituto, ocupó la dirección el doctor Manuel Toussaint, a partir de 1939 hasta su muerte en 1955. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas,* núm. 30, vol. VIII, 1961 p. 5-7.

60 Algunos de los problemas del periodo y las dificultades que sufrían los maestros e investigadores se hallan en las siguientes líneas: "El IdeIE, aunque no con ese nombre, se fundó en 1934. En aquel año tumultuoso en los medios educativos de México, abandonaron sus empleos en el gobierno el arquitecto Luis Mac Gregor, los profesores Rafael García Granados y Federico Gómez de Orozco y don Manuel Toussaint. Los cuatro le propusieron al rector, doctor Fernando Ocaranza, la creación de

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

los señores Manuel Toussaint, Rafael García Granados, Federico Gómez de Orozco y Justino Fernández ofrecieron continuar sus trabajos como investigadores sin remuneración alguna, con el objeto de conservar para el Instituto la biblioteca que habían iniciado y para terminar el libro *Los planos de la ciudad de México en los siglos XVI y XVII* (por Toussaint, Fernández y Gómez de Orozco), el cual habían pensado presentar como colaboración al XVI Congreso Internacional de Planificación y de la Habitación. [61]

Otra vez se ve el espíritu de dedicación de Toussaint y su disposición a sacrificarse al servicio del arte y de su patria. Fue por su propio sacrificio que mereció la admiración de sus estudiantes y, posteriormente, de sus discípulos que seguirían sus pasos.

Al principio del año 1939, el Instituto de Investigaciones Estéticas figuró nuevamente en el presupuesto de la Universidad, con don Manuel Toussaint como director. Se nombraron también dos investigadores más: para el Arte Prehispánico a Salvador Toscano y para Folklore a Vicente T. Mendoza. Otros ingresaron más tarde, y poco a poco el Instituto completaba sus secciones. [62] Durante el periodo de la administración de Toussaint, el Instituto dividió sus trabajos en dos partes: la investigación directa de la obra de arte y de su historia, y la formación de archivos de documentos, planos y fotografías. [63] Así, el Instituto era la prolongación de la carrera de su director, la materialización de su visión en una institución académica e investigadora donde los anhelos de su alma se realizarían por medio de un equipo de historiadores y escritores.

El nombre y la autoridad de Manuel Toussaint, ya en los años treinta, traspasaron las fronteras de México. Se le conocía en España y en toda la América Latina. [64] La Argentina lo invitó como delegado honorario al Segundo Congreso de Historia de América, celebrado en Buenos Aires en 1937, y Toussaint aprovechó la oportunidad

un Laboratorio de Arte en la Universidad Nacional, semejante al de Sevilla. Fundado este organismo, en 1936, el rector Luis Chico Goerne fundó el Instituto que absorbió a aquél." "México. Arte Colonial." *Tiempo, Seminario de la Vida y Verdad,* México, 7 de abril de 1960, p. 4.

61 "El Instituto de Investigaciones Estéticas", en *Universidad de México.* Órgano oficial de la UNAM, octubre, 1953, p. 28. Como se verá más tarde, el libro *Planos de la ciudad de México* es un libro "antecedente para el estudio histórico y urbanístico de la ciudad de México". *Ibid.*

62 *Ibid.*

63 *Ibid.*

64 Antonio Castro Leal, "Discurso de homenaje", p. 15.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

para visitar las ciudades coloniales de la Argentina, del Perú y de Bolivia. [65] De ese viaje de estudio, resultó en el año 1940 el admirable libro sobre *Arte mudéjar en América.*

Durante los primeros meses del año 1939, se organizó el contingente mexicano para representar a la República en el Pabellón de México, en la Feria Mundial de Nueva York. La Secretaría de la Economía Nacional, que tuvo a su cargo la organización de la exposición mexicana, nombró a los señores Alfonso Caso, Manuel Toussaint, Miguel O. de Mendizábal, Francisco Múgica y Díez de Bonilla, para encargarse de la preparación de varias secciones de la exposición. Las secciones eran: Arqueología, Arte Colonial, México Turístico y Plan Sexenal. [66] En el mes de mayo de 1940, fue presentada otra exposición en Nueva York, esta vez en el Museo de Arte Moderno, llamada "20 Siglos de Arte en México". Fue organizada en cuatro secciones: Arte Precolonial, por Alfonso Caso; Arte Colonial, por Manuel Tousaint; Arte Moderno, por Miguel Covarrubias, y Arte Popular, por Roberto Montenegro. [67]

No obstante el impacto notable de sus libros y conferencias en el extranjero, su mayor influencia para el desarrollo del estudio de la arquitectura y pintura colonial fue por medio del Instituto de Investigaciones Estéticas, los discípulos que había formado y el ejemplo que daba a otros países. El profesor Pedro Rojas Rodríguez elogió la obra de Toussaint en las palabras siguientes:

> Pero la obra capital, que supera la monumental sobre la catedral metropolitana, es el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional, primeramente llamado Laboratorio de Arte. Lo ha integrado y cuidado con lo mejor de su criterio sostenido a diario hasta nuestros días. De esta intitución los intelectuales argentinos, aventajados en muchas cosas, tomaron modelo para crear la similar que les ha llevado al conocimiento del legado artístico-colonial sudamericano. [68]

[65] *El Sr. Dr. don Manuel Toussaint y Ritter*. University Club of Mexico, A. C., p. 22.

[66] Justino Fernández, "Conferencias, publicaciones y eventos en relación con el arte, 1939". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 5, vol. II, 1940, p. 107.

[67] *El Sr. Dr. don Manuel Toussaint y Ritter*. University Club of Mexico, A. C., p. 22.

[68] Pedro Rojas Rodríguez, "Semblanza de don Manuel Toussaint", en *Universidad de México*. Órgano oficial de la UNAM, súm. 2, vol. VIII. México, octubre 1953, p. 8

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

La vasta obra de Toussaint contiene estudios sobre diversos aspectos de la cultura, de manera que no es fácil ni abarcarlos todos, ni tratar cada uno exhaustivamente. [69] Queda mucho lugar para estudios y nuevas críticas de su obra desde varios puntos de vista, algunos de los cuales surgieron de los valiosos artículos sobre Toussaint, publicados en los *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas.* [70] Materia abundante para disertaciones doctorales espera a los investigadores a llegar al fondo de las obras de Manuel Toussaint.

En el año 1939, salió la primera edición de *Paseos coloniales,* libro impresionante de doscientas dieciocho páginas, con más de doscientas láminas, que causó un gran impacto para la causa de la conservación de los monumentos históricos de México. En el año 1940, se publicó su capítulo sobre "Arte colonial," en *Veinte siglos de arte mexicano,* una obra editada por el Museo de Arte Moderno de Nueva York en colaboración con el gobierno mexicano. Después de un viaje con su esposa a Mérida, Yucatán, Toussaint escribió un estudio que se incorporó en la obra titulada: *La casa de Montejo en Mérida de Yucatán,* por José Ignacio Rubio Mañé. [71]

Arte mudéjar en América apareció en el año 1946. El año 1947 fue muy fructuoso, con la publicación de cuatro obras: 1) *La Catedral de México y el Sagrario Metropolitano: su historia, su tesoro, su arte*; 2) *La conquista de Pánuco*; 3) *Acolman,* y 4) la *Catedral de México. Acolman* y la *Catedral de México* se publicaron con textos en español, ingles, francés e italiano.

69 "Homenaje", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas,* núm. 25, vol. VI, 1957, p. 5.

70 Estos ensayos sobre los siguientes temas sugieren ricos campos nuevos de investigación y desarrollo acerca de Toussaint: "El pensamiento estético de Manuel Toussaint", por Justino Fernández; "Manuel Toussaint y el arte colonial en México", por Francisco de la Maza: "La visión arquitectónica de Manuel Toussaint", por Pedro Rojas; "Manuel Toussaint y la pintura colonial", por Elisa Vargas Lugo; "Toussaint en las letras", por José Rojas Garcidueñas; "Manuel Toussaint y su literatura infantil", por Luis Reyes de la Maza; "El papel de Manuel Toussaint en el folklore", por Vicente T. Mendoza; "Manuel Toussaint, Académico de la Historia", por Manuel Romero de Terreros, y "Manuel Toussaint, historiador", por Clementina Díaz y de Ovando. Consultar *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas,* núm. 25, vol. VI. México, 1957, p. 3.

71 Contó la señora viuda de Toussaint que sus viajes eran siempre con el objeto de investigar los monumentos artísticos, y así fue su visita a Mérida. Las casas antiguas ocuparon la mayor parte de su atención en ese viaje. Entrevista de mi esposo Roger S. Greenway, con la señora Margarita Latapí viuda de Toussaint, el 8 de junio de 1971, en la ciudad de México.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

En el año 1949, salieron el *Arte colonial en México* y *El arte flamenco en la Nueva España.* El primero de éstos fue fruto de toda su carrera de investigación y estudio hasta entonces, una verdadera *opus magnum*, destinada a ser la obra clásica en su campo por muchos años; el segundo fue dos cosas: fruto y premio, por ser el discurso de ingreso en la Academia Mexicana de la Historia correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid.

Tres obras notables se publicaron en el Instituto de Investigaciones Estéticas, después del fallecimiento del doctor Toussaint: *Arte colonial en México* (nueva edición, 1962) ; *Paseos coloniales* (nueva edición aumentada, 1962), y *Pintura colonial en México* (primera edición, 1965), obra muy extensa, de trescientas ocho páginas y cuatrocientas quince láminas. De los muchos manuscritos que dejó Toussaint, ¿quién puede decir cuántas obras más verán la luz del día cuando los discípulos del querido maestro tengan la oportunidad de editarlas? [73]

Antes de terminar este breve resumen de la carrera literaria de Manuel Toussaint, quedan dos libros más que se deben mencionar, y los dos merecen algunas palabras especiales porque permiten al lector formarse una impresión más definitiva del alma de este gran personaje.

El primero fue el relato para niños, *Las aventuras de Pipiolo en el bosque de Chapultepec,* que salió de la imprenta en el año 1954. Fue su obra favorita, la que produjo con más cariño que las obras grandes que le habían hecho la autoridad suprema sobre la pintura y arquitectura colonial en América Latina. ¿Por qué fue este libro infantil su creación preferida? Dice Luis Reyes de la Maza:

> El porqué, no lo sabemos, quizá fuese por la ternura que encierra en todas y cada una de sus páginas, o porque puso en ellas sus también innegables dotes de poeta, o bien porque fuera su única obra totalmente emocional, y no intelectual como las demás. [74]

[72] La primera edición de *Paseos coloniales* apareció en el año 1939, y contenía solamente diez y nueve ensayos. La edición de 1962 contiene cuarenta, es decir, todos los "paseos" que don Manuel había escrito. "Advertencia", *Paseos coloniales*, 2ª ed. México, Imprenta Universitaria, p. v.

[73] Actualmente se prepara la edición de la obra póstuma de Toussaint: *Claudio de Arciniega, arquitecto de la Nueva España.* Publicación del Instituto de Investigaciones Estéticas.

[74] Luis Reyes de la Maza, "Manuel Toussaint y su literatura infantil". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 25, vol. VI, 1957, p. 79. *Las aventuras de*

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

El segundo fue el hermoso *Taxco: guía de emociones,* publicado en 1967 por la editorial Fondo de Cultura Económica, del manuscrito inédito del gran maestro y escritor. El primer libro de Toussaint sobre la ciudad minera, editado en el año 1931 por la Secretaría de Hacienda, era una obra erudita que hablaba de historia, monumentos y características que harían figurar a este pueblo entre las joyas turísticas de México.[75] Acerca de este libro dijo Francisco de la Maza:

> Es el primer estudio sobre una ciudad mexicana en donde se aúnan el historiador sabio, el crítico entusiasta y el estilista cuidadoso. Método, descripciones, notas, texto, todo en fin, hacen de este libro el modelo a seguir para monografías de ciudades, en donde no se escapa nada, desde la obra que defina a Taxco: su imponderable parroquia de Santa Prisca, hasta detalles minuciosos de folklore y de vida cotidiana.[76]

La obra posterior de Toussaint sobre Taxco es completamente distinta. Es un libro íntimo, personal y emocionante, con la marca del poeta que deja abierta el alma del autor. Termina Toussaint con estas líneas:

> Aquí no describo, ni hago historia, ni estudio; si tal o cual fecha se desliza entre renglones es sólo para fijar mis palabras en el tiempo. Este pequeño libro sólo encierra fantasías literarias motivadas por Taxco; con toda propiedad podía haberle puesto este título: LO QUE VIO EN TAXCO MANUEL TOUSSAINT.[77]

Los honores que recibió don Manuel Toussaint en el curso de su vida fueron numerosos. Después de ser nombrado director del Instituto de Investigacione Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, fue invitado en el año 1942 como conferencista

Pipiolo en el bosque de Chapultepec fue publicado bajo el seudónimo de "Santos Caballero".

75 Francisco Díaz de León, "prólogo" de *Taxco: guía de emociones,* por Manuel Toussaint, con maderas de Díaz de León. México, Fondo de Cultura Económica, 1966, p. VII.

76 Francisco de la Maza, "Manuel Toussaint y el arte colonial en México", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas,* núm. 25, vol. VI, 1957, p. 27-28.

77 Manuel Toussaint, *Taxco: guía de emociones.* México, Fondo de Cultura Económica, 1966, p. 112.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

de historia del Instituto Nacional de Antropología e Historia.[78] En el año 1945 fue nombrado director de Monumentos Coloniales, y al año siguiente fue hecho miembro de El Colegio Nacional. En el año 1946 la Universidad Nacional Autónoma de México le concedió el grado de Maestro *Ex-Oficio,* y en el año siguiente fue hecho miembro de las Academias de la Historia y de Bellas Artes de la República Argentina. En 1949 fue nombrado miembro de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid, y en el año 1951 la Secretaría de Educación Pública le concedió diploma y medalla de oro por sus treinta años de servicios en el ramo educativo. En el año 1952, fue nombrado para ser representante de México en el Comité Internacional de Historia del Arte, celebrado en Amsterdam. El grado de Doctor *Honoris Causa* le fue conferido por la Universidad Nacional Autónoma de México en el año 1953. En el año siguiente, el Comité Internacional de Historia del Arte le invitó a la sesión celebrada en la ciudad de Berna, Suiza, y en 1954 fue nombrado miembro de la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua de Madrid. En el año 1955, fue designado miembro de la Real Academia Española, con un diploma firmado por Ramón Menéndez Pidal, en Madrid. En el mismo año, asistió, acompañado como siempre por su esposa, al Congreso de Historia del Arte celebrado en Venecia, Italia.[79]

Se ha mostrado la importancia de la carrera de Toussaint en el desarrollo de las relaciones culturales internacionales entre México y la Argentina y entre México y otros países europeos. No se debe olvidar la influencia de Toussaint en la vecina nación del Norte. Ya se mencionó su participación en las dos exposiciones en la ciudad de Nueva York, en los años 1939 y 1940.[80] En el año 1942 recorrió, acompañado por su esposa, los Estados Unidos, por invitación especial, dando conferencias en Washington, en Austin y en otras ciu-

[78] Los datos biográficos incluidos en esta tesis se toman de "Datos biográficos", en *Bibliografía de Manuel Toussaint,* organizada y ampliada por José Ignacio Mantecón, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas.* Suplemento núm. 1, del núm. 25, 1957, p. 7-8.

[79] Ver "Mi penúltimo viaje", diario personal de Toussaint durante su viaje a Venecia, del 19 de agosto de 1955 al 18 de octubre del mismo año. *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia,* XXIX, julio-septiembre de 1970, p. 209-245.

[80] Mencionado en el texto de esta misma tesis.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1979.49.1125

dades. [81] Además, la fama de Toussaint atraía más y más estudiantes norteamericanos a la Universidad Nacional Autónoma de México, donde sus conferencias y sus viajes, en compañía de sus estudiantes, a los monumentos históricos, estimulaban a sus jóvenes discípulos y aumentaba el interés de muchos norteamericanos en el campo de arte latinoamericano. [82]

Fueron muchas las distinciones honoríficas que recibió el profesor Toussaint durante su vida y los homenajes en su honor después de su fallecimiento, ocurrido en la ciudad de Nueva York el día 22 de noviembre de 1955, que lo colocaron, con todo mérito, entre los personajes de renombre no sólo en México, sino en todo el Continente.

Los restos de Toussaint fueron trasladados a México, donde se inhumaron el día 24 de noviembre de 1955 en el Panteón Jardín. Posteriormente fueron colocados en una cripta de la Catedral Metropolitana.

81 "Manuel Toussaint y Ritter", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 25 vol. VI, p. 6.

82 Las anécdotas que contaba Toussaint en sus conferencias fueron recordadas por sus alumnos y forman parte del legado que dejó el gran maestro. Una de ellas, que muestra algo de la erudición de Toussaint y además su interés en todos los detalles de la historia de México, es la que cuenta el doctor Malcolm D. McLean, subdecano de la Facultad de Artes y Ciencia de Texas Christian University y discípulo de Toussaint en la Facultad de Filosofa y Letras de la UNAM: sucedió que el profesor Toussaint estaba en la ciudad de Oaxaca realizando varias investigaciones, cuando encontró una casa con un letrero que decía: CASA DEL BARÓN VON HUMBOLDT. Toussaint buscó al dueño de la casa y le explicó que por medio de sus lecturas había elaborado un itinerario, día por día, de la permanencia de Humboldt en México y que nunca durante su visita había tenido tiempo para llegar a Oaxaca. La próxima vez que Toussaint fue a Oaxaca el letrero había desaparecido. Entrevista con el doctor Malcolm D. McLean, el 12 de junio de 1971, Texas Christian University, Fort Worth, Texas.